Algunos de los aspectos administrativos más estudiados de la industria maquiladora de exportación

José Luis Rodríguez Tepezano
Investigador de la División de Investigación de
la Facultad de Contaduría y Administración, UNAM

Resumen

El presente artículo está constituido en dos apartados. En el primero se presentan las explicaciones sobre el origen de la industria maquiladora de exportación (IME) en nuestro país. En el segundo se analizan los temas con los que se ha abordado a la IME para su estudio, particularmente aquellos relacionados con el ámbito de la administración. Todo ello con el objeto de tener una mayor comprensión acerca de la situación actual que tienen los estudios que sobre la IME se han realizado en este campo; al mismo tiempo se pretende que este trabajo sirva como referencia para posteriores trabajos de análisis e investigación.

Introducción

La empresa maquiladora de exportación es concebida como el establecimiento dedicado a ensamblar y transformar productos semiterminados o materia prima provenientes del extranjero en productos o subproductos que son enviados al país de origen.

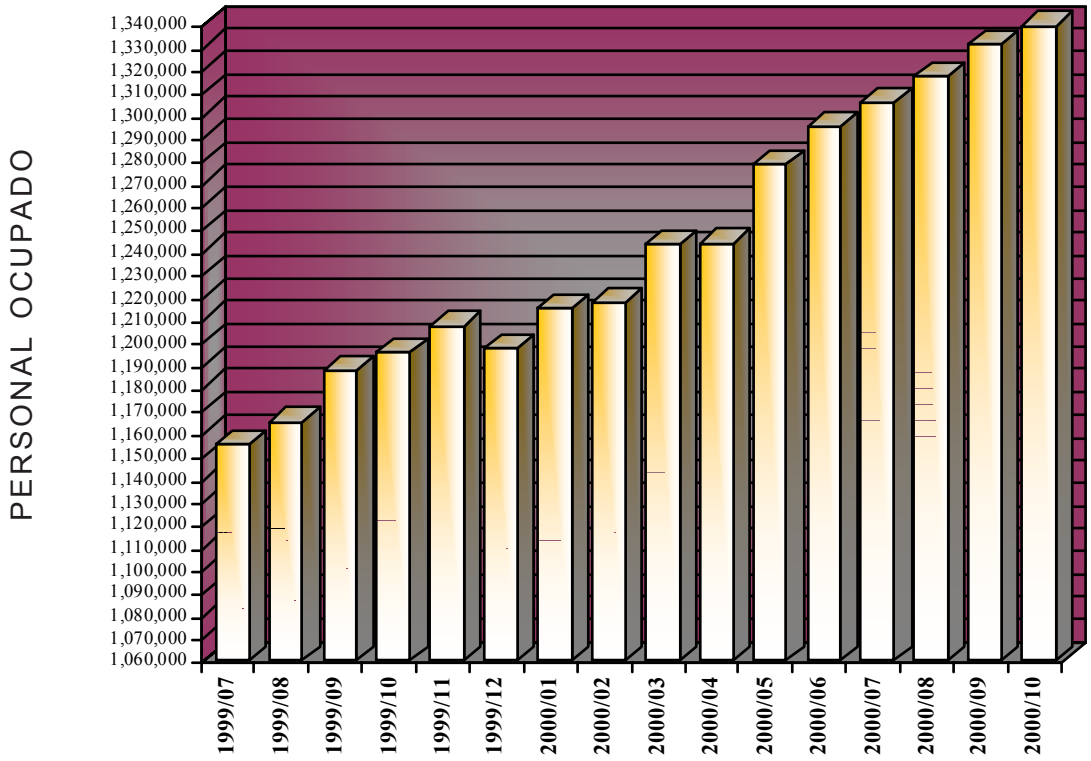
Acerca de la maquiladora de exportación se han desarrollado una infinidad de trabajos de investigación con respecto a distintos tópicos tales como impacto en el desarrollo económico regional, modelos de producción existentes y administración del cambio tecnológico. Una de las razones que ha motivado el estudio y análisis de la maquiladora de exportación radica en que, para muchos, representa un modelo de industrialización que permite a nuestro país impulsar el crecimiento económico de distintas regiones, así como también establecer convenios comerciales con otros países.

El crecimiento económico que ha impulsado la industria maquiladora de exportación (IME) en diversas regiones queda constatado al revisar las cifras económicas publicadas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), las cuales muestran que el personal ocupado por la IME, en el nivel nacional, para el mes de agosto del año 2000 ascendió a 1'316,244 respecto al mismo mes del año anterior en el que se tenía 1'164,817 (ver gráfica 1); es decir, se crearon

empleos hasta un 13% en dicho periodo. Sin embargo, es importante apuntar que en el presente año (2001) ha habido una disminución en la oferta de empleo, así como considerables despidos en ⇨ este sector, lo que se deriva principalmente del cierre de establecimientos maquiladores frente a la actual recesión económica que ha estado experimentando el país estadounidense.

Gráfica 1

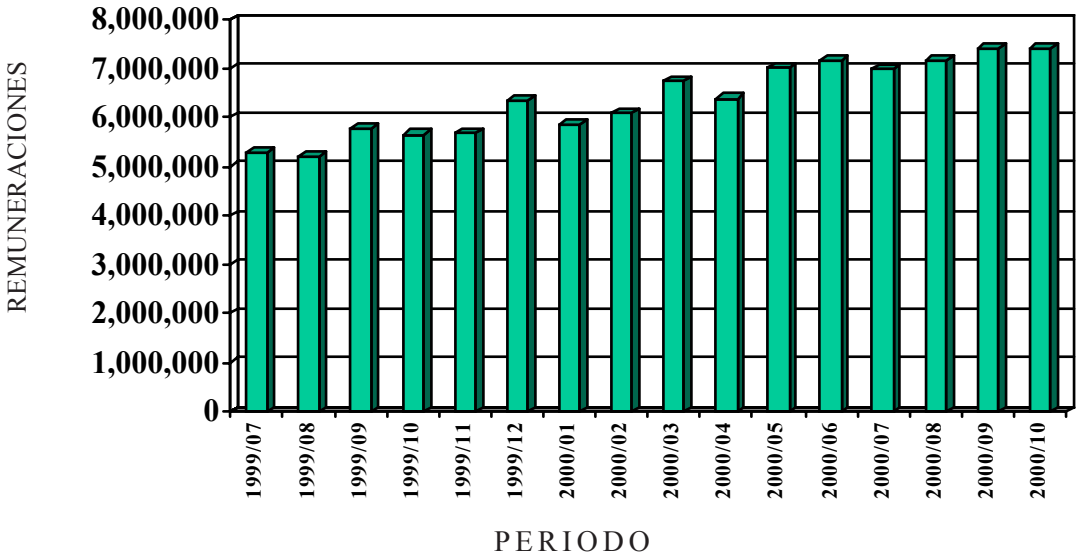
Número de personal ocupado en la IME



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), abril de 2001

De la misma manera se observa un incremento en el monto total de remuneraciones pagadas por todo el sector de la IME, ya que los rubros que integran éstas como prestaciones, salarios pagados tanto a los obreros como a los técnicos en producción y los sueldos de empleados tuvieron un notorio aumento durante el mismo periodo (ver gráfica 2).

Gráfica 2
Remuneraciones pagadas al personal ocupado en la IME
(Sueldos, salarios y prestaciones sociales) (Miles de pesos corrientes)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), abril de 2001

Por su carácter económico y dinámico, por la adopción y constitución de nuevas formas de administrar y organizar el trabajo, por el impacto social reflejado en la precariedad de los servicios públicos que se ofrecen en las localidades donde se localiza, la IME es y seguirá siendo elemento de estudio para especialistas de diversos campos entre los que se destacan sociólogos, antropólogos, economistas, psicólogos y administradores.

Origen de la industria maquiladora de exportación

Las explicaciones predominantes que se vierten sobre el origen de la IME en nuestro país en su mayoría son muy subjetivas y carecen de imparcialidad; esto es propiciado en parte por el origen y fuente principal de financiamiento de los proyectos de investigación que por lo general emana de fundaciones que han sido constituidas con aportaciones de las mismas empresas tendientes a apologizar el establecimiento y desarrollo de la IME.

Existen diferentes explicaciones, algunas con carácter apologista y otras con amplio énfasis en lo económico, sobre el origen y establecimiento de la IME en México. Cuando hablamos de explicaciones de tipo apologista nos referimos a aquellas que provienen de autores que difunden y promueven la idea acerca de que la IME estuvo concebida como un proyecto económico hacia el interior de nuestro

país, impulsado particularmente por el gobierno mexicano, idea que ha sido propagada con la intención de crear una imagen favorable hacia éste.

En referencia a lo anterior, se ha señalado continuamente que el interés principal que motivó a la instalación de establecimientos maquiladores en México se debió a la culminación en 1964 del Primer Acuerdo Internacional de Trabajadores Migratorios entre México y Estados Unidos que venía operando desde 1942. Esto trajo consigo el regreso de miles de trabajadores a México concentrándose la mayoría de éstos en la frontera norte, lo que produjo una sobrepoblación en esta región y un considerable nivel de desempleo.

Este hecho histórico ha sido aprovechado por el gobierno mexicano, pues desde entonces se ha encargado de difundir la idea de que frente a tales circunstancias se tomaron las medidas necesarias para afrontar tal contingencia, por lo cual llevó a cabo a mediados de 1965 la puesta en marcha del Programa de Industrialización de la Frontera Norte (PIFN) cuyos objetivos fueron:

a) Promover la industrialización, específicamente en la región norte del país
b) Disminuir el desempleo en la región norte
c) Impulsar la industria mexicana, alentándola para que pueda proporcionar productos o componentes a plantas de ensamble

Si bien es cierto que tal programa se concibió en territorio nacional y además contó con un amplio apoyo del gobierno mexicano a través de una política de estímulo a la industrialización del país, en especial el proceso de industrialización de la zona norte, fue resultado de circunstancias externas y ajenas a nuestro país que se hicieron acompañar de decisiones tomadas en el orden internacional, principalmente de carácter económico.

Una de estas decisiones, sobre la cual queremos hacer particular referencia, es la denominada *sistema de subcontratación internacional* que consiste en que una empresa traslade hacia el extranjero partes o fases determinadas de sus procesos productivos mediante empresas subsidiarias, así como licenciamientos o contratos de provisión, con el propósito de obtener distintos beneficios entre los que sobresale la reducción de costos en sus operaciones.

Al respecto Estados Unidos de Norteamérica (EUA) fue uno de los países en operar la subcontratación internacional debido al alto nivel de competitividad económica que estaba alcanzando Japón, de acuerdo con ciertos analistas económicos, por lo que EUA recurre a tal medida con el propósito de contrarrestar su pérdida de competitividad económica frente a dicho país.

México por su cercanía geográfica con EUA fue el país indicado para otorgarle a éste los beneficios implícitos que el sistema de subcontratación ofrecía, entre otros la mano de obra barata y abundante que había en ese entonces y que, por cierto, no se requería que contara con altos niveles de calificación y formación profesional que en algunos establecimientos maquiladores se exige actualmente.

La exigencia de mano de obra no calificada en la industria maquiladora estaba directamente relacionada con la forma de organización del trabajo que prevalecía por aquellos años, en la industria manufacturera americana, que como era de esperarse sería trasladada a los talleres de producción de la IME, y posiblemente sin la noción de que la misma continuaría vigente en algunos casos hasta la actualidad en un considerable número de establecimientos maquiladores. A esta forma de organización del trabajo se le denomina *modelo de producción taylorista*, la cual toma el nombre de quien le ha dado origen a través de sus aportaciones: Frederick W. Taylor.

De lo planteado por Taylor destacan algunas ideas que han sido de interés para diversos estudiosos; en forma particular aquellas que hacen referencia al recurso humano y que tratan sobre la conformación de un grupo de trabajadores que se encuentran alineados del trabajo, y también son ideas que buscan como principal estímulo el aspecto económico, y en ellas no se promueve el desarrollo de las capacidades intelectuales de los empleados. El centro de atención está en formar personas diestras para el trabajo manual, por lo que esta forma de organización adopta el carácter instrumental en el sentido de que las personas son vistas como medios o como "instrumentos" con el objeto de lograr un fin.

Asimismo, el taylorismo tiene su sustento y fundamento principal en el *principio de división del trabajo*, principio económico que estriba en "dividir la producción en una serie de pequeños pasos o tareas especializados."[1] Por lo tanto, las necesidades de mano de obra se satisfacen empleando personas con preparación escolar básica (leer y escribir) dado que se busca la colocación de éstas en puestos de trabajo especializados; es decir, en puestos en donde sus ocupantes "concentran sus esfuerzos en una determinada serie de tareas"[2] que sólo se requeriría para ello.

Por consiguiente, fue fácil para nuestro país cumplir con la oferta de mano de obra que la maquiladora requería dadas las características del modelo de organización del trabajo taylorista adoptado por la IME. Con el tiempo la política de gobierno incluyó la constitución de centros educativos entre ellos los institutos tecnológicos regionales a cargo de la Dirección General de Institutos Tecnológicos (DGIT), perteneciente a la Secretaría de Educación Pública (SEP), que tuvieron la tarea de formar tanto personal técnico para puestos de supervisión como profesionistas para cargos de ejecutivo y en ocasiones de nivel directivo.

Por otra parte, nuestra cercanía geográfica con Estados Unidos constituyó una serie de ventajas para este último que se tradujeron en una considerable reducción de costos para el funcionamiento de sus empresas, así como en la facilidad de movilidad y transporte de bienes de capital y de materia prima; además, si le agregamos a esto, como ya se mencionó en párrafos previos, la abundante oferta de mano de obra barata, acompañado del apoyo oficial que va desde incentivos fiscales (importación temporal de bienes de capital y materia prima a la franja fronteriza norte), hasta subvenciones financieras como en el caso particular del establecimiento de estampado y ensamble de la compañía Ford, ubicada en la ciudad de Hermosillo, Sonora, que en octubre de 1984, recibió un crédito por 20 mil millones de pesos para la instalación de la planta.[3]

En torno al sector maquilador converge un cuerpo teórico que explica el funcionamiento de la IME en un contexto internacional: *teoría neoclásica del comercio internacional*, que "implica la utilización (en cada nación) de su ventaja comparativa —abundantes recursos naturales y mano de obra barata— para especializarse en la producción de bienes básicos destinados a la exportación: alimentos y materias primas."[4] Al respecto René Villarreal dice que la teoría del comercio internacional:

> […] se expresa en el teorema de Heckscher-Ohlin: un país exportará el bien que utiliza intensivamente el factor que hasta cierto punto es abundante en ese país. Así, el país con una abundancia relativa de

---

[1] Paul A. Samuelson, *Economía,* Mc Graw Hill, México, 1993, p.35.
[2] *Idem.*
[3] Jorge Carrillo Viveros *et al*., *Organización flexible y capacitación en el trabajo: Un estudio de caso*, Fundación Friedrich Ebert, México,1989, p. 9.
[4] René Villarreal, *La contrarrevolución monetarista: Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo,* Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 154.

> capital tendrá una ventaja comparativa y exportará el bien intensivo en capital. El país con una abundancia relativa de trabajo tendrá una ventaja comparativa y exportará el bien intensivo en trabajo. Dos corolarios de esta teoría son particularmente importantes: Se logra maximizar la producción a nivel mundial y dado que cada factor recibe la misma remuneración en todos los países, el libre comercio mundial no puede conducir a la "explotación" de la mano de obra a escala mundial.[5]

Con respecto al segundo corolario podemos anotar que no se cumple en la IME, ya que existen diferencias significativas en términos relativos en las remuneraciones de los obreros de distintos países. La Coalición pro Justicia en las Maquiladoras (CJM) señala que "en las fábricas (mexicanas) con mejores salarios, los operadores calificados y que alcanzan bonos de productividad perciben hasta 1.5 dólares por hora, mientras obreros de EUA o Canadá en las mismas condiciones ganan hasta 17.20 dólares por hora."[6]

Algunos aspectos de la IME que se estudian

Quienes se dedican al estudio del fenómeno maquilador la mayoría de las veces lo hacen sólo tomando información estadística que proviene de fuentes oficiales, la cual refleja de manera general cifras en forma agregada: personal empleado, tasa media de crecimiento anual del sector, número de exportaciones, entre otros. Esta situación debe ir acompañada por una revisión y análisis crítico acerca de la realidad del fenómeno estudiado, ya que podría conducir, en muchos de los casos a una visión muy reducida del amplio esquema en el que se desarrolla la IME, propiciado precisamente por la limitada información que se maneja lo cual conduce a restringir la diversidad de aspectos de estudio sobre este campo. Por su parte, José Carlos Ramírez en su trabajo de tesis de licenciatura publicado en 1987 ya visualizaba e identificaba esta grave problemática que en nuestros días aún continúa vigente:

> [...] la industria maquiladora requiere de un largo proceso de aprendizaje en las fuentes no oficiales y no solamente en las informaciones producidas por las dependencias gubernamentales. De lo contrario se corre el riesgo de entender a la IME por sus apariencias (empleos y valor agregado) esto es: por aquellas cifras que sólo buscan legitimar a ultranza el proyecto.[7]

Asimismo, pareciera imperar en algunos centros de investigación la tarea de examinar a la IME solamente desde el punto de vista de las bondades empresariales que ésta ofrece, ya que sólo se desarrollan trabajos que tocan aspectos como niveles de desarrollo tecnológico, factores que contribuyen a la competitividad de los establecimientos maquiladores, conformación de su estructura organizacional, perfil de la fuerza de trabajo, olvidando que para tener una comprensión más clara y completa de la IME se requiere también realizar investigaciones que aborden temas en los que se pueda profundizar en el análisis de la fuerza de trabajo, por ejemplo, estudios sobre las distintas formas de relaciones laborales que adopta la maquiladora, el papel que desempeñan los sindicatos, las condiciones de acceso al empleo y la precariedad del mismo.

Un tema que ha generado amplio interés para diversos estudiosos es el referido al análisis de las causas de rotación de personal, que en su mayoría se han orientado a identificar las razones principales que propician los índices elevados de este persistente problema en la IME, con el objeto de elaborar recomendaciones encauzadas a disminuir las mismas.

---

[5] *Idem.*

[6] Fabiola Martínez, "Sin incremento, el valor de los sueldos en el sector maquilador", en *La Jornada*, México, mayo 27 de 2000.

[7] José Carlos Ramírez Sánchez, *La Industria Maquiladora en Sonora*, Tesis inédita de licenciatura, Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Economía, Monterrey, Nuevo León, 1987, pp.4-5.

Este problema posiblemente signifique, en el ámbito de la administración de recursos humanos, un mal sin remedio para la IME. Producto tal vez de la propia resistencia de los trabajadores ante ritmos de trabajos intensos y, al mismo tiempo, de los bajos salarios percibidos. Respecto a este último punto pareciera que el problema de rotación de personal continuará presentándose y con posibilidad de acentuarse en el porvenir de acuerdo con el contenido del informe acerca de la situación del comercio exterior elaborado por la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mexicana (ANIERM) en el cual se afirma que "si se incrementan los niveles salariales los trabajadores pueden quedarse sin trabajo, pues los centros matrices pueden considerar que la operación de sus empresas deja de ser atractiva."[8] Lo cierto es que la rotación ha sido considerada como un problema añejo que data desde el origen de la IME y que se manifiesta en altos costos de operación para los establecimientos maquiladores, pero con altos beneficios para las mismas por la amplia oferta de mano de obra barata existente.

De igual manera, a mediados de los años ochenta toma un giro importante el estudio de este sector y empieza a abordarse como tema central los procesos de reconversión y reestructuración productiva (aspectos que por cierto aún no han sido estudiados con profundidad en muchos de los casos).

El proceso de reconversión productiva en los establecimientos maquiladores tiene su origen a principios de la década de los ochenta "(con el arranque de las plantas automotrices de Ramos Arizpe)"[9] como parte de la estrategia de competitividad adoptada por éstos, que incluía aumentar los niveles de productividad (producir a costos cada vez más bajos), así como proporcionar importancia al componente de calidad tanto en los procesos productivos como en los productos e incluso en el trabajo. Todo ello con el propósito de incrementar el valor económico de la empresa y desde luego ampliar y consolidar su participación en el mercado.

Con relación a la productividad es importante subrayar que "dentro de los factores internos que pueden influir sobre la productividad de las empresas, cabe mencionar: la tecnología dura, la forma de organización del trabajo, la forma de gestión de la fuerza de trabajo, las relaciones laborales y las sindicales."[10]

Por otra parte, tópicos abordados desde la perspectiva del área de la sociología del trabajo han sido, también, y están siendo empleados como objeto de estudio en este sector. Uno de éstos es el mercado de trabajo, el cual se compone de dos elementos: la oferta y demanda de trabajo.

La oferta de trabajo es entendida como el conjunto de personas que están empleadas o están dispuestas a emplearse en una empresa. La demanda de trabajo ha sido conceptualizada como el conjunto de personas que una empresa requiere.

También la oferta de trabajo es un elemento al que se le ha dedicado considerable interés desde hace mucho tiempo en estudios que abarcan el conocimiento de las condiciones de trabajo en general y "las descripciones sobre las características sociodemográficas de los individuos, familias y hogares"[11] con el propósito de explicar la incorporación

---

[8] Patricia Muñoz Ríos, "La maquila paga en México 8 veces menos que en otros países", en *La Jornada*, México, julio 11 de 2000.

[9] Enrique de la Garza Toledo, *Reestructuración productiva, estatal y de los sujetos–obreros en México,* Crisis y Sujetos Sociales en México, Enrique de la Garza Toledo Coordinador, CRIM–Porrúa, México, 1992, p. 55.

[10] *Ibidem,* p. 56.

[11] Arturo Ángel Lara Rivero, *Aprendizaje tecnológico y mercado de trabajo en las maquiladoras japonesas*, Universidad Autónoma Metropolitana–Porrúa, México, 1998, p. 13.

de la mujer en el mercado laboral.[12] Sobre este particular, ya Ramírez señalaba desde tiempo atrás que

> [...] basta ver la gran difusión de libros como el de*La flor más bella de la maquila* (Norma Iglesias: 1985) para darse cuenta de que los temas relacionados con el proceso de trabajo (stress, los riesgos de laborar con solventes químicos, etc.) y las condiciones ambientales de la vida cotidiana, son las que siguen atormentando la mente de los autores que tratan de reivindicar en forma casi apostólica a los trabajadores. No cabe duda de que éstos son escritos fundamentales para comprender lo que acontece al interior de la fábrica y de su entorno vital, pero también es cierto que contemplan sólo una parte, y quizá muy pequeña del problema. Quedan pendientes, por ejemplo, todos aquellos estudios que tienen que ver con la reconversión industrial experimentada por las transnacionales[…][13]

Asimismo, últimamente ha aumentado el interés por estudiar el concepto de demanda de trabajo particularmente por la serie de cambios organizacionales y tecnológicos que se han venido suscitando en las empresas maquiladoras en torno a los procesos de reconversión productiva, dado que para alcanzar las exigencias y los retos a los que éstas se enfrentan como el de incrementar su porcentaje de productividad, están requiriendo personal con alto nivel de calificación; como un ejemplo, son varios los establecimientos maquiladores que exigen nivel de escolaridad preparatoria para puestos operarios. Muchas investigaciones se han centrado en el análisis del perfil profesional y ocupacional que requieren las empresas, abarcando el estudio de las características de la mano de obra existente en la región en donde se ubica el establecimiento, con lo que se permitirá contar con información valiosa para los encargados de tomar decisiones para enfrentar los cambios de tipo tecnológico y organizativo que están experimentando.

Un tema de suma importancia que ha sido tratado en el campo de la sociología del trabajo es el papel del obrero particularmente aquel que es empleado en las maquiladoras.

Relacionado con las razones —algunas anteriormente expuestas— que predominaron para la instalación y desarrollo del sector maquilador en el país, particularmente en la región del noroeste (Baja California, Sonora y Chihuahua), se encuentra aquella que consiste en que esta porción geográfica se ha caracterizado por poseer una fuerza de trabajo dócil, flexible, de escasa sindicalización y de reducida capacidad de negociación en los contratos colectivos de trabajo, al menos así lo señalan los resultados de la encuesta que realizó la Ford Motor Company a fines del año de 1983 titulada *Encuesta sobre sueldos, salarios y prestaciones en la ciudad de Hermosillo* según lo anotan Carrillo, Micheli y Ramírez del Colegio de la Frontera Norte en *Organización flexible y capacitación en el trabajo*; señalando, además, que los datos sirvieron como un factor, entre muchos otros, para la decisión de la instalación de la planta de estampado y ensamble de la compañía Ford en Hermosillo, Sonora.[14]

Pese a ser una caracterización del obrero en un ámbito temporal muy lejano a nuestros días, pareciera que esta concepción tendría vigencia por lo menos, hasta donde se tiene conocimiento, a principios de los noventa, así lo hace notar Francisco Zapata al referirse acerca de los diversos grados de representación sindical que existen en la IME en distintas localidades del país; en Tijuana, por ejemplo, según este autor, existe una organización sindical muy poco representativa de los intereses de los trabajadores; mientras que en Matamoros, se

[12] *Idem.*
[13] Ramírez Sánchez, *op. cit.*, p. 10.
[14] Carrillo Viveros, *op. cit.*, p.9

da una tradición sindical antigua, típica de un sindicalismo más representativo.[15]

De igual manera, el estudio del obrero de la IME lo podemos situar en dos ámbitos: en el social y en el laboral. En el primero de los casos y de acuerdo con distintos autores se coincide en que entre las características más sobresalientes del obrero de tal industria es que es concebido como un obrero nuevo; por lo tanto, distinto al del centro del país, con escasa experiencia industrial, perciben escasas prestaciones, son hijos de jornaleros, campesinos, agrícolas, albañiles, y su antigüedad laboral promedio oscila entre dos y seis años; es poco combativo, no participa en luchas colectivas, se desenvuelve en torno a diferentes formas de organización del trabajo caracterizadas por la casi nula intervención sindical.[16] Con respecto al segundo plano, el obrero se caracteriza por situarse "en un tipo de industria exportadora, próspera, eficiente, de alta productividad y calidad [...]"[17]

La importancia de estudiar al obrero de la IME dentro de su ámbito laboral, de acuerdo con distintos autores, radica en parte a su propia naturaleza misma que le ha permitido ser testigo y actor, al mismo tiempo, de uno de los procesos con mayor trascendencia en los últimos años: el proceso de reestructuración productiva. Éste tiene sus orígenes al inicio de los años ochenta en la IME e intenta dar respuesta a una crisis particularmente vinculada al ámbito de la productividad, y que además, por si fuera poco, se ha extendido hacia todos los rincones del mundo. Con respecto a este punto en especial se podría señalar que existe una teoría en particular, *Teoría de la regulación*, que trata de explicar las causas de la crisis económica específicamente ubicada en el contexto de los procesos productivos.

La teoría de la regulación es desarrollada por un grupo de estudiosos orientados en

> [...] presentar las diversas alternativas posibles para la salida de la crisis, dentro de las cuales se ha otorgado un papel decisivo a factores tales como la incorporación de las nuevas tecnologías informatizadas, la nueva configuración del comercio internacional, las nuevas formas de organizar la producción abandonando el gigantismo y la falta de relación articulada entre las empresas, y las nuevas formas de gestión de la fuerza de trabajo.[18]

Uno de los planteamientos principales de esta teoría consiste en mostrar el agotamiento de un sistema productivo caracterizado, entre otras cosas, por la obtención de grandes cantidades de productos estandarizados, existencia de puestos especializados, uso instrumental de la fuerza de trabajo, etcétera, al que comúnmente se le ha denominado como: *forma de organización del trabajo taylorista* o bien *sistema de producción taylorista*.

Ahondando en el tema del sistema taylorista y tomando como base la definición expuesta por Ramón Tamanes el sistema de producción taylorista consiste en los métodos de control de tiempos y movimientos, para aumentar la productividad del trabajo, difundidos a partir de su promotor Frederick W. Taylor a quien se tiene por fundador de la "administración científica". Dichos métodos consisten en la medición del tiempo en que emplean los

---

[15] Francisco Zapata, "La crisis del control sindical sobre la dinámica del mercado de trabajo en México", en *Reestructuración y regulación institucional del mercado de trabajo en América Latina,* Seminario Internacional, Instituto Internacional de Estudios Laborales, Buenos Aires, 1991, pp. 331-332.

[16] Luis Reygadas, "Obreros de fin de siglo: los trabajadores de la maquiladora de Chihuahua", en Crisis y Sujetos Sociales en México, Enrique de la Garza Toledo Coordinador, CRIM–Porrúa, México, 1992, p. 55

[17] *Idem*.

[18] Robert Boyer, *La teoría de la regulación: un análisis crítico*, Buenos Aires, Área de estudio e Investigación en Ciencias Sociales del Trabajo (SECYT), Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CONICET), Humanitas, 1989, p. 12.

trabajadores en realizar una determinada tarea, estudiando los movimientos que realizan a fin de tratar de ponerlos en su orden lógico, para así acortar al mínimo posible el tiempo empleado en conseguir una unidad de producto. Taylor también recomendó la mejora del equipo, las primas de productividad y la cooperación de administradores y trabajadores.[19]

Con el tiempo esta forma de organización ha sido sustituida por un modelo que de acuerdo con Benjamín Coriat emergió del propio sistema taylorista y al cual se le ha denominado sistema de producción japonesa.[20] Por último, cabría apuntar que el proceso que engloba la transformación del modelo taylorista y que da paso a una nueva forma de administrar japonesa basada en procesos de mejora continua con gran acento en la calidad del producto, proceso, así como laboral y de vida en las personas permanece vigente hoy en día y, aun más todavía, se encuentra en muchos casos en una etapa de consolidación en la industria maquiladora, prueba de ello lo reflejan las constantes investigaciones referidas a la medición del clima laboral u organizacional que sirven como base para medir y modificar actitudes en las personas con la perspectiva de realizar cambios en la estructura o composición del trabajo que permitan a la organización alcanzar altos niveles de productividad, bajos costos y ampliar su competitividad en el ámbito internacional.

Conclusiones

En el presente trabajo se abordaron algunos de los aspectos que más interés han causado a estudiosos de la industria maquiladora de exportación, principalmente aquellos referidos a nuestra disciplina de estudio: la administración. Asuntos como reestructuración productiva, mercado de trabajo, rotación de personal, entre otros, son cuestiones analizadas que han predominado para quiénes se dedican al estudio de la IME.

La industria maquiladora de exportación es actualmente un amplio tema de estudios de diversa índole que abarca desde experiencias laborales del personal que le conforman, implantación de prácticas administrativas modernas, administración de la innovación tecnológica, transferencia de modelos de administración y organización del trabajo, entre otros aspectos. Asimismo, es importante considerar que para poder obtener una comprensión más amplia del desarrollo y desenvolvimiento de la IME en nuestro país es necesario abordarla desde diversos tópicos, no solamente por aquellos que únicamente nos permiten tener una visión reducida de ella; sino también es necesario incluir aspectos relacionados como el impacto y efecto producido en las condiciones de empleo y de vida de su propio personal derivado de las diversas políticas, estrategias, decisiones y acciones que ahí se toman con el fin de evaluar los beneficios tanto cuantitativos como cualitativos que ofrece este modelo de industrialización a quienes laboran y son parte de ella.

BIBLIOGRAFÍA

ARTEAGA G., Arnulfo*et al.*, *Transformaciones tecnológicas y relaciones laborales en la industria automotriz*, Fundación Friedrich Ebert, México, 1989.

BOYER, Robert, *La teoría de la Regulación: Un análisis crítico*, Humanistas, Argentina, 1989.

CARILLO VIVEROS, Jorge *et al., Organización flexible y capacitación en el trabajo: Un estudio de caso*, Fundación Friedrich Ebert, México, 1990.

CORIAT, Benjamín,*Pensar al revés. Trabajo y organización en la empresa japonesa*, Siglo XXI, México, 1995.

[19] Ramón Tamanes Santiago, *Diccionario de economía y finanzas,* Alianza, España, 1994.

[20] Benjamín Coriat, *Pensar al revés, Trabajo y organización en la empresa japonesa,* Siglo XXI, México, 1995, p. 15.

DE LA GARZA TOLEDO, Enrique, Coordinador, *Modelos de industrialización en México*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1998.

_____, Coordinador, *Reestructuración productiva, estatal y de los sujetos– obreros en México*, Crisis y Sujetos Sociales en México, Enrique de la Garza Toledo Coordinador, CRIM–Porrúa, México, 1992.

LARA RIVERO, Arturo Ángel, *Aprendizaje tecnológico y mercado de trabajo en las maquiladoras japonesas*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1998.

MARTÍNEZ, Fabiola, "Sin incremento, el valor de los sueldos en el sector maquilador", *La Jornada,* México, mayo 27 de 2000.

MUÑOZ RÍOS, Patricia, "La maquila paga en México 8 veces menos que en otros países", *La Jornada*, México, julio 11 de 2000.

RAMÍREZ, SÁNCHEZ, José Carlos, *La industria Maquiladora en Sonora*, Tesis inédita de licenciatura, Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Economía, Nuevo León, 1987.

REYGADAS, Luis, *Obreros de fin de siglo: los trabajadores de la maquiladora de Chihuahua*, en Crisis y Sujetos Sociales en México, Enrique de la Garza Toledo Coordinador, CRIM–Porrúa, México, 1992.

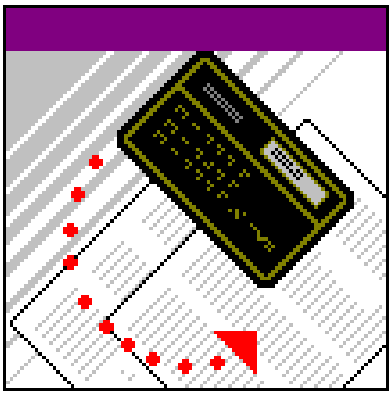
SAMUELSON, Paul A. y William D. Nordhaus, *Economía*, Mc Graw Hill, México, 1993.

TAMANES SANTIAGO, Ramón, *Diccionario de economía y finanzas*, Alianza, España, 1994.

VILLAREAL, René, *La contrarrevolución monetarista*: *Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

ZAPATA, Francisco, *La crisis del control sindical sobre la dinámica del mercado de trabajo en México*, en Reestructuración y regulación institucional del mercado de trabajo en América Latina, Seminario Internacional, Instituto Internacional de Estudios Laborales, Buenos Aires, 1991.

La Facultad de Contaduría y Administración ofrece



ASESORÍA FISCAL GRATUITA

At'n: L.C. Rosa Fernández Sánchez

55-50-79-98